

SERRABLO

N° 164. Noviembre 2012





SERRABLO

AÑO XLII - N° 164

Noviembre 2012

Director

Eduardo Sánchez Salcedo

Secretario

Antonio Aliende López

Diseño y Maquetación

Noemi López Peco

Edita

Amigos de Serrablo

C/Coli Escalona, 44

Apartado, 25

22600 Sabiñánigo (Huesca)

Imprime

Gráficas ALÓS

Dep. Legal HU-260

ISSN 1138-5359

E-M@il

serrablo@serrablo.org

Página Web

www.serrablo.org

Teléfonos

Domicilio Social: 974483093

Museo de Dibujo: 974482981

Sumario

EDITORIAL

Eduardo Sánchez Salcedo 3

OTAL, EN PLENO CORAZÓN DE SOBREPUEERTO

José Luis Acín Fanlo4

LAS DEFENSAS DEL GÁLLEGO

José Garcés Romeo7

SEÑORITAS Y CURAS SIN CABEZA

Leonardo Puértolas Coli10

EL CASO DE JUAN ANTONIO ALLUÉ

HIDALGO DE LA VILLA DE YEBRA

José Ángel Gracia Pardo15

EL ARAGONÉS DE BELARRA A TRAVÉS

DE LOS TEXTOS DE REGINO BERDÚN

Alberto Gracia Trelle18

OTRAS ASOCIACIONES

LA ASOCIACIÓN CULTURAL ERATA (BIESCAS)

José Miguel Navarro22

DE SERRABLO A LA MESA: EL ROSAL SILVESTRE

Y LA MERMELADA DE ESCARAMUJO

José Miguel Navarro25

NOTICIAS26

NOTICIAS DEL MUSEO DE DIBUJO

“JULIO GAVÍN-CASTILLO DE LARRÉS”28

NOTICIAS DEL MUSEO ÁNGEL ORENSANZ

A. Javier Lacasta30

SERRABLITOS32

Dibujo de la portada:

Felicitación navideña de Angeles Felices. Acuarela y lápiz s/ papel.
Año 2004.



Editorial

Aquí estamos

En marzo de 1981, José Garcés Romeo escribía su primer editorial como nuevo director de “Serrablo”. Hablaba de un proyecto donde la modestia no significase caer en lo fácil y superficial; fijaba unos objetivos que “no son rimbombantes ni sensacionalistas” y donde importa más el fondo que la forma. Homenajeaba al alma pater don Antonio Durán Gudiol y terminaba asegurando que “merece la pena luchar por salvar unas raíces, porque un pueblo sin pasado difícilmente puede caminar hacia el futuro”. Traslucía, en fin, una generosa humildad que le engrandece, y que ha acrecentado durante los 31 años que ha dirigido la revista.

La modestia, la cooperación, la ilusión y el trabajo callado han guiado a Pepe Garcés y a “Amigos de Serrablo” en estas cuatro décadas. Y aquí estamos. Con el propósito y la ilusión de seguir adelante, tomando el testigo con agradecimiento por la confianza y el cariño depositado por la Junta, los compañeros y asociados, para seguir avanzando en equipo, sumando esfuerzos y mirando hacia adelante.

Abrimos una etapa en la que, más que nunca, necesitamos la implicación de todos. La revista mantendrá su estructura y filosofía esencial, a la que incorporaremos, progresivamente, nuevas secciones. En este número, estrenamos un apartado para conocer las actividades de otras asociaciones, así como una sección de colaboraciones infantiles.

Queremos invitar a participar a todos los centros educativos, asociaciones, colectivos, socios e interesados, en general, por la cultura, el arte, patrimonio, historia, literatura, tradiciones, medio ambiente... Todos tienen mucho que aportar a Serrablo, los serrableses y cuanto implica –como decía Pepe Garcés- la lucha por salvar unas raíces y caminar hacia un futuro mejor.

EDUARDO SÁNCHEZ SALCEDO

La Junta Directiva de “Amigos de Serrablo” y los colaboradores de la revista “Serrablo” desean a todos los asociados, vecinos y amigos una Feliz Navidad, y un año 2013 en el que se cumplan las mejores expectativas, con ilusión, salud y mucha energía para todos.

Otal, en pleno corazón de Sobrepuerto

José Luis Acín Fanlo

El Pirineo en su conjunto es una cadena singular, insólita y maravillosa. Pero dentro de la misma, entre las montañas y valles que lo configuran, existen espacios más especiales si cabe, más insólitos y únicos, más sorprendentes por su ubicación, altitud, delimitación, o por sus características físicas y condicionantes humanos. Enclaves en los que, por lo general en la actualidad, se puede llegar a escuchar a la perfección el silencio debido a su soledad, a encontrarse práctica o completamente vacíos de la presencia humana, por encontrarse despoblados y sus pueblos deshabitados.

Espacios como la zona del Montsec en la Ribagorza, o el valle de La Solana en Sobrarbe, o la cara norte de la Sierra de Guara entre el Alto Gállego –Serrablo– y Sobrarbe, o Sobrepuerto, también entre el Alto Gállego y Sobrarbe. Unos emplazamientos, unas amplias áreas, caracterizadas por el secular aislamiento, por el desarrollo de la vida entre montañas y lo que ello condiciona al ser humano, por haber mantenido hasta su despoblación acaecida a mediados del siglo pasado unas formas de vida únicas y ancestrales, unos modos de manifestarse perdidos por otros enclaves, con una arquitectura tradicional acoplada al terreno, con unas pendientes montañosas moldeadas por el hombre para su uso ganadero y agrícola, consiguiéndose este último a partir de una sucesión infinita de bancales de gran interés y de no menor belleza.

Es el caso, como ya se ha apuntado, de Sobrepuerto en su conjunto, donde todas esas peculiaridades y circunstancias se pueden apreciar, todavía y pese al avanzado estado de ruina como consecuencia de su abandono al desaparecer la presencia humana, en pueblos tan singulares, y únicos también, como Escartín –con, además de lo apuntado y entre otros aspectos, unos mosaics en los cerros contiguos y una iglesia del XV–, Sasa de Sobrepuerto –con una destacada casa-fuerte–, Cortillas –con, además de su notoria estructura, una curiosa y esculpida fuente, por suerte salvada y trasladada a Sabiñánigo–, Basarán –con su cruce de caminos dominando estas sorprendentes tierras– o, aunque rozando la delimitación original de esta zona, Ainielle –entre otras cosas, y como es ampliamente conocido, escenario de La lluvia amarilla de Julio Llamazares–.

Como lo es, dentro de esta demarcación de Sobrepuerto, el pueblo y los alrededores de Otal. Y lo es por su incomparable marco, al situarse en un bello paisaje desde el que se divisa un panorama que atrae y deleita a los ojos del visitante.

Y lo es por su propia ubicación, en una soleada ladera de la montaña a la que se acopla a la perfección, que es aprovechada para las faenas agrícolas y la propia subsistencia del lugar, consiguiendo ese aterrazamiento del terreno desde prácticamente su cima hasta las tierras bañadas por sendos barrancos, con esa sucesión infinita de bancales que ofrecen una visión única, impresionante, de cómo el hombre ha sabido asentarse y acoplarse a lo que ofrece el terreno, la naturaleza. Es uno de esos conjuntos de bancales, además, más completo que se puede apreciar por las tierras del Alto Aragón, en donde descubrir, asimismo, el duro, ingente y continuado trabajo del hombre, de las



Chimenea de Casa San Román

infinitas horas pasadas levantando muros de piedra seca y, también, de las pasadas para conservar y sacar un mayor rendimiento a la tierra. Un elemento, o suma de elementos –muros y campos–, por el que ya merece acercarse hasta este lugar, que por sí solos merecen una declaración de protección y una conservación.

Y lo es por su arquitectura tradicional, o popular, o funcional, como se quiera, en la que se distinguen portadas y portaladas, patios, balcones, chimeneas, ventanas, canaleras, bordas, pozos, caminos o calles de inmejorable factura y belleza. Y, para corroborarlo, véanse los ejemplos de Casa Royo o Casa San Román. O el de Casa Oliván, hoy en ruinas como las anteriores, pero antaño y no ha mucho en pie y atesorando en su fachada uno de los elementos más singulares e impresionantes del Alto Aragón: el “cabecero” de su puerta de ingreso, conservado en la actualidad en la sección de arquitectura del Museo de Artes Populares de Serrablo, en el que se distingue una variada y completa simbología, como una cruz, el sol y la luna, un hombre y una mujer, plantas a modo de árboles de la vida, o la abreviatura de Cristo. Es decir, todo un maravilloso conjunto de representaciones tendentes claramente a la preservación y continuidad de la vida en un medio duro y hostil, en donde no falta la fecha de su realización (1579), además del nombre del propietario del momento (“Juan Basset”).



Interior de la iglesia hacia la cabecera

Y lo es, asimismo, por su iglesia bajo la advocación del Nacimiento de Jesucristo dominando la población, un nuevo ejemplo del conjunto de iglesias de Serrablo, para unos mozárabes y para otros del primer románico aragonés. Levantada en el siglo XI, se compone de una nave cubierta con techumbre de madera, notorio presbiterio conformado por dos bóvedas de medio cañón sucesivas y en degradación, y ábside semicircular con bóveda de horno. Nave central original a la que se añadieron, sobre todo entre los siglos XVI y XVIII, diversas partes, como capillas empotradas por los laterales de los muros, un amplio espacio para el coro en el muro de los pies y, sobre todo, una nueva nave por el lado sur abierta por sendos arcos de medio punto. Interior, además, que conserva un trabajado y decorado suelo de cantos rodados dibujando formas geométricas.

En su exterior se aprecian claramente las diversas partes apuntadas, la fábrica original y los añadidos posteriores, destacando entre estos últimos la puerta de acceso de medio punto compuesta por grandes dovelas, en cuya clave se inscribe el anagrama de Cristo y cuyas jambas se decoran con sogueados.

Pero, entre todas sus partes, destaca su hemiciclo siguiendo las características y elementos propios del conjunto de iglesias de Serrablo. Ábside en cuyo semicírculo se desarrollan las arcuaciones murales ciegas, en este caso en número de nueve, abriéndose en sus laterales y en su parte central tres ventanas de arco de medio punto y doble abocinamiento. Encima de las arcuaciones citadas, enmarcada por sendas molduras, se encuentra la hilera de baquetones propia, como el anterior elemento, de este grupo serrablés, que soporta ya directamente el tejazoz del ábside.



Torre y cabecera de la iglesia

Por último, en el muro norte y pegada a la cabecera se sitúa la torre de planta cuadrangular, cuyo origen se remonta a los de la construcción original, si bien ha sufrido diversas transformaciones posteriores, en especial entre los citados siglos XVI y XVIII, coincidiendo con las modificaciones y añadidos realizados en la fábrica de la nave ya apuntados.

Una construcción con una larga historia y con unos recios muros que no lleva muy bien el paso del tiempo en soledad, sin la presencia de ninguna persona que la mantenga no sólo en uso, sino también en pie. Ese paso del tiempo en solitario ha ido haciendo su mella y, pese a las puntuales intervenciones realizadas en su momento por Amigos de Serrablo, recientemente se ha caído la techumbre de madera de parte de la nave. Algo que no es irreversible pues se puede volver a reconstruir, a volver a poner los maderos que conforman la estructura de madera que, a su vez, sostiene el tejado de losas. Además, hay que tener en cuenta que para su restauración habría que haber desmontado dichas losas y estructura para reinstalarla después según los procedimientos y materiales actuales, para que de este modo esta intervención fuera casi definitiva para mucho decenios, para la cual hay que tener en cuenta dónde se ubica, y las circunstancias de aislamiento y despoblación en las que se encuentra.

Pero aunque no es irreversible, y no es mucho el daño causado hasta el momento, sí que se requeriría el ir pensando en su restauración, para que el desplome no vaya a más, para que sus muros no se resientan de esta situación y de estar a la intemperie, colándose entre sus grietas el agua y con el invierno el hielo, para que de este modo se salve para el futuro uno de los ejemplos más significativos del grupo serrablés. Porque todo sería salvable en Otal –casas, caminos, calles, bancales–, pero ante la imposibilidad de salvar su conjunto y sus alrededores, que al menos quede en pie y para siempre uno de sus elementos más significativos y valiosos: su iglesia, ese faro que daba vida al pueblo en su momento, que sigue –y tiene que seguir– anunciando que allí, no ha mucho, hubo un pueblo y hubo vida.



Vista de Otal y de sus bancales desde Erata

Las defensas del Gállego y las tierras ganadas para el cultivo en Senegüé y Sorripas (1909-1911)

José Garcés Romeo

Hasta finales de los sesenta del siglo pasado en los trabajos de vecinal de las gentes de Senegüé y Sorripas era bastante frecuente ir a hacer “paradas” al río Gállego para evitar que sus desbordamientos pudieran inundar las ricas tierras de cultivo de su huerta. Cuando se construyeron los embalses de Búbal y Lanuza esa necesidad dejó de ser prioritaria al estar el río “domesticado” y convenientemente regulado.

Teniendo en cuenta que el curso del río entre Biescas y Senegüé transcurre por un lecho bastante plano propio de un valle de origen glaciar no es extraño que cambiara su lecho con cierta frecuencia a consecuencia de las crecidas de caudal. Eso era una preocupación constante para los vecinos de estos pueblos.

En las dos primeras décadas del siglo XX Senegüé y Sorripas, al igual que todos los pueblos de la comarca, alcanzan su techo demográfico. Eso empuja a la necesidad de ganar nuevas tierras de cultivo, ya fuera en las laderas del monte Güé (articas) o en el soto que bordea la margen derecha del río Gállego.

En el caso que nos ocupa los trabajos se centran en este río para sacar una finca mancomunada que se sorteará entre todos sus vecinos. En la actualidad, la toponimia de la zona nos lo recuerda: *As fajas nuevas, Os Sorteos, O Sortillón dos pinos, As fajas largas, As suertes nuevas ...*

Así pues, se trataba de ponerse manos a la obra. El día diez de febrero 1909 se reúnen todos los vecinos en la casa consistorial “*para cumplir los jornales para defensa del río Gállego*” bajo la Presidencia del Señor Alcalde Don Juan Pardo Casasús.

Todos los vecinos se obligan a cumplir un jornal personal por casa siempre que sean requeridos a tal efecto, “*cada uno de por si tanto con caballerías útiles como personal con arreglo a las fuerzas que cada uno tenga*”.

Para los jornales no se admitirán personas menores de catorce años ni mayores de sesenta, a menos que la Junta los considere útiles para el trabajo.

Por cada jornal personal que se falte deberá pagarse una peseta y cincuenta céntimos, por cada caballería mayor dos pesetas y si es menor una peseta, todo en beneficio de la obra.

Si transcurridos cinco días de trabajo alguien no ha justificado su falta ni ha hecho efectivos los pagos en metálico, se faculta a la Junta para que proceda a su cobro por vía judicial.

Después de haber tocado la campana el aviso de salida para ir de vecinal no se admitirá más de una hora de demora.

Se acuerda alargar “*las fajas nuevas 25 metros por la parte del soto... que para ello se pondrán las huegas en debida forma con igual superficie de tierra para cada vecino respondiendo cada firmante a cuantas incidencias, gastos o costas se originen por las mejoras de referencia, obligándonos con todos nuestros bienes abidos y por haber*”. Cada contribuyente que tiene faja nueva “de alargue” se obliga a pagar veinte pesetas “*que serán para el pago de atrasos que hay por instrucción primaria*”.

Los vecinos Francisco Piedrafita Vizcarra y Manuel Rodrigo “*por el sorteo que les corresponda, pagarán además de las veinte pesetas, cuarenta pesetas más que son sesenta pesetas al todo, debido a tenerles consideración de vecinos por los años que llevan de residencia*”. Asimismo, hay otros vecinos que también deberán aportar mayor cantidad, como es el caso de Domingo Buesa y Juan Gracia que aportarán ochenta pesetas cada uno y José Gracia y José Lardiés cien pesetas cada uno.

A partir de la fecha no se podrá roturar más tierra en El Soto, salvo que haya conformidad de todos los vecinos que tengan derecho a ello.

Se levanta acta de todo lo acordado firmándola los cuarenta y cinco vecinos. Se da la circunstancia curiosa de que ocho de ellos no la firman porque no saben, haciéndolo otro vecino por ellos (con la fórmula “*arruegos de que no sabe*”).



Rio Gallego y Senegüé

El nueve de enero de 1911 el Ayuntamiento hace pública la lista del sorteo con el trozo de soto que corresponde a cada vecino (son cuarenta y cinco vecinos) con un acto que se hizo en presencia de todo el vecindario. Eso sí, se hacen algunas puntualizaciones, como que “*en caso de que cualquiera parte de la referida finca mancomunada el río se lleve su labor quedamos obligados a volver a dividir la parte que quede a partes iguales en la misma forma que se ha hecho este día y sea conveniente para todos*”, o esta otra no menos significativa “*que con motivo de hallarse demasiado vestido el referido soto se calcula que no se ha podido dividir en debida forma el referido sorteo, y por tanto en cuanto los referidos dividendos se hallen espejados de ramaje y el pueblo lo pida serán rectificadas las huegas de todos ahunque solo la pidan tres copropietarios*”.

El veintiocho de octubre del mismo año de 1911, vuelven a reunirse los vecinos en la casa consistorial bajo la Presidencia del entonces Alcalde Don Ramón Périz Periel para renovar los acuerdos de 1909 y ampliarlos en lo referente al aprovechamiento del Soto. Veamos esas novedades.

Ningún vecino “*podrá cortar ninguna clase de ramaje bajo como artos blancos y negros, salceras, bojés ni mimbrés como tampoco hacer resina alguna en los pinos, ni cornizas de pinos... y en caso de alguna necesidad la Junta determinará*”.

No podrán entrar las cabras en el soto y salzar desde el uno de abril hasta el treinta de septiembre.

El que infrinja la norma pagará por cada pie de pino y árbol blanco que corte sin permiso veinte pesetas de multa; igualmente, *“el que resine o sangre ningún pino ni escornice ninguna clase de árbol”*.

Por la sustracción de rama baja se pagará de multa diez pesetas.

El ganado lanar podrá entrar en el soto y los salzares los meses de diciembre, enero y febrero. Fuera de ese periodo se multará con dos reales por cabeza.

Para cumplimiento de lo estipulado se nombra una Junta dividida en tres categorías:

En la primera: José Grasa Ara y Ramón Périz Periel.

En la segunda: Ramón Lardiés y Valentín Sánchez.

En la tercera: Mariano Sasal y José Galindo.

De todo lo acordado se levanta acta firmada por todos los vecinos.

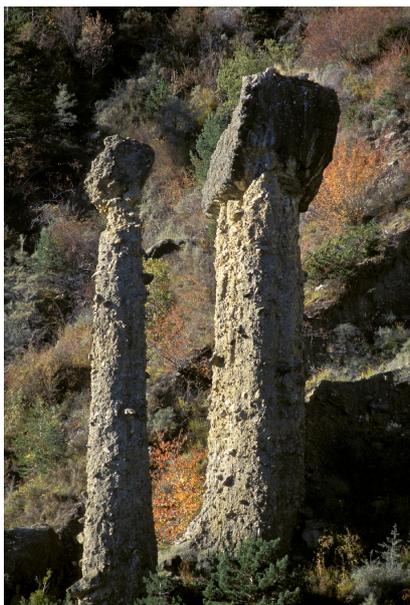


Río Gállego: Puente de las Pilas

Señoritas y curas sin cabeza

Leonardo Puértolas Coli

Aunque el título lo podría sugerir, este artículo no va de curas ni de señoritas normales sino a formaciones pétreas que nos ha dejado el curso secular de la naturaleza para deleite del observador y patrimonio de todos. Se trata de las Señoritas de Arás y del desconocido para la ciencia Cura de Aurín.



Las Señoritas de Arás¹ es el nombre académico que reciben estas singulares estructuras rocosas situadas a media ladera en la margen derecha del barranco de Arás, a unos 1.100 metros de altitud, en el municipio de Biescas. Los libros nos dicen que son restos morrénicos de la última glaciación del Valle de Tena, modelados por la erosión fluvial sobre los materiales más blandos, coronados por otro material más consistente a modo de sombrero protector, que se conocen con el nombre genérico de *chimeneas de hadas* ó *chimeneas de erosión*.

El nombre de *señoritas* procede, sin duda, de las llamadas en Francia *dames coiffées* o señoras con sombrero. Es probable que en España se dieran a conocer a principios del siglo XX, por lo que no sería descartable que los geomorfólogos que en su día con el nombre de *señoritas* las bautizaron fuera gente leída y, por tanto, conocedora de la obra de Picasso, y en un ejercicio mimético-cultural se inspirasen en su célebre cuadro cubista *Les*

*demoiselles d'Avignon*², o sea, Las *señoritas* de Avignon y, de allí: las Señoritas de Arás³, nombre más seductor que, por ejemplo, Chimeneas de Arás, Damas de Arás o Hadas de Arás. Pero, aunque no hubiera sido así y adoptaran sin más el análogo gabacho, deberían haber preguntado antes a las gentes de los cercanos pueblos del Sobremonte (Aso, Yosa y Betés) cómo, desde tiempo inmemorial, llamaban a las dos figuras más espectaculares. Entonces se habrían enterado (y tal vez se enteraron pero el nombre les debió parecer poco serio y, por ello, escasamente didáctico para ilustrar tesis o libros de texto) que la creatividad montañesa para estos asuntos ya las había bautizado como: “O Cura y A Casera”.

La tradición popular rural, que ha hecho siempre de lo natural y lo sobrenatural binomio de ley de vida común y cotidiana, no debió advertir en tales figuras semejanza alguna con señoritas, ni parece que sus caprichosas formas dieran origen a historias milagreras o brujerías con las que nutrir más el vasto imaginario popular, aunque es inevitable que alguna surgiera⁴. Tampoco debió ser tema recurrido con el que soportar las gélidas tardes/noches invernales, acurrucados en las cadieras del negro fogaral, a la luz de las tieldas y al calor del fuego, pero seguro que más de un cuento se inventaría algún abuelo a costa de las *señoritas* para dormir a los chicorriones de la casa o calmar las infantiles dudas de los nietos preguntones. Y todo ello, por si acaso, con el espantabrujas coronando la chaminera y las estenazas posadas con sigilo en cruz sobre el rescoldo del hogar, a la hora de ir a la cama. Así es que el montañés, que suele manejar la ironía con natural soltura,



le echó dosis de picardía al asunto y consideró más oportuno dejarse estar de hadas y finezas apodando de tal guisa a sus viejos vecinos por lo que, en ese distendido ambiente doméstico, era previsible que el *Cura* fuese el más robusto, por su manifiesta e indiscutible condición viril, y la *Casera* el pequeño, por su recatado talle, esbeltez y finura.



Desde lo alto del antiguo camino que conduce a Yosa, al que se accede con facilidad desde la carretera general, se pueden ver las figuras, al otro lado del barranco. También se divisan fugazmente desde la misma carretera e incluso desde el lejano pueblo de Gavín. Pero si se quiere llegar al pie de las *señoritas* las dificultades son considerables dado que no hay senda trazada y es fácil desorientarse por un bosque de espesa vegetación, abarrotado de pinos, barzas y matas de espino hasta llegar a las *señoritas*, cruzando primero el barranco por donde las presas y sus remansos lo permitan y luego trepar por un pedregal de acusada y fatigosa pendiente que se hace más peligroso a la vuelta. El *espino amarillo*, que es una de las variedades vegetales existentes, es un arbusto de ramas espinosas más conocido como *arto blanco*. Cuenta la medicina natural que su fruto tiene buenas propiedades nutritivas y terapéuticas, así como es beneficioso para la piel por lo que se usa en cosmética; aunque también los expertos advierten que su presencia debe alertarnos por la posible inestabilidad de los terrenos donde radica⁵.

Una vez se arriba a las *señoritas*, la pendiente del terreno obliga a mantener un equilibrio algo inestable, por lo que hay que asentar bien los pies para contemplarlas con calma, sacar fotos y disfrutar del paisaje. A la *señorita* mayor, el *Cura*, la propia ladera le hace de contrafuerte o apoyo; es de planta circular achatada y columna ligeramente tronco-cónica con hendiduras de erosión a lo largo de su altura; el diámetro de su parte inferior mide unos 6 metros y, al estar a media ladera, la altura mayor está por los 18 metros a la parte baja del sombrero y la menor a unos 14. El sombrero que la corona es una gran roca arenisca inaccesible por medios normales; aunque aparenta ciertas oquedades laterales, le calculo un volumen de unos 30 m³, por lo que su peso podría rondar las 75 toneladas. La *señorita* menor, la *Casera*, es mucho más estrecha y de forma cónica; su diámetro en la base es de unos 4 metros y su altura original podría tener también unos 18 metros. A los efectos ilustrativos son más clarificadoras las fotos adjuntas en donde se advierten las proporciones con la escala humana.

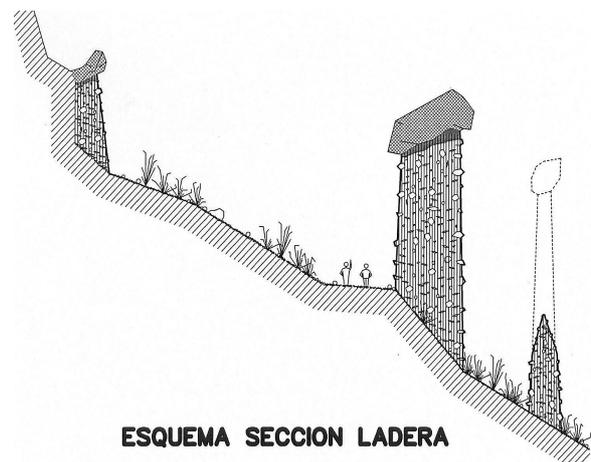


Por los materiales que las componen y su situación en una zona potencialmente activa en su proceso erosivo, en ladera tan pendiente e inestable, están expuestas a un progresivo deterioro hasta que su estructura o el propio firme adquieran tal estado crítico que se produzca su caída. Se han podido contemplar enteras hasta el año 2005 en el que la *Casera* se derrumbó en gran parte, quedando tan solo un pináculo en forma de menhir de una altura media de 6 metros. Por su forma y magnitud siempre han sido estas dos figuras las más reconocidas, pero existe otra *señorita* detrás del *Cura*, a mayor distancia, olvidada quizás por su menor entidad, que emerge de la misma ladera como alumbrada por ésta en un parto interminable y que ha merecido escasa atención. Esta *señorita*, que mide unos 7 metros de altura y unos 3 metros de diámetro, está coronada también por una gran roca a modo de gracioso tricornio o sombrero pirata, vista desde su parte baja. No se le conoce apodo alguno pero, apelando a la perspicacia popular, bien podríamos estar ante el clásico *sobrino del cura*⁶.

Las viejas religiones siempre han sabido elegir para sus templos lugares recónditos de exquisita

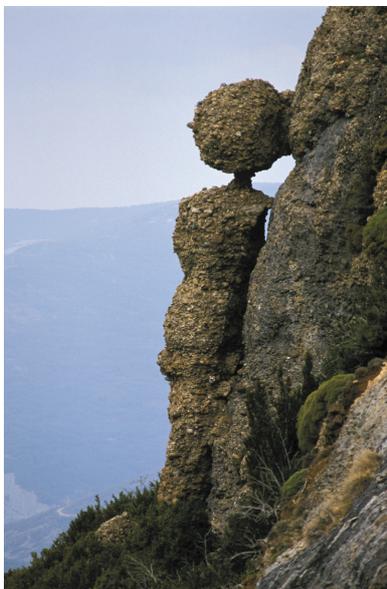
belleza e intrincados accesos con impresionantes vistas panorámicas que invitan al recogimiento y la meditación, aislados del mundanal ruido. Este podría ser el caso de nuestro secular clérigo surgido de la tierra y gloriosamente erecto en su particular templo de Arás, desde donde puede contemplar la extensa y rica huerta de Biescas junto a la gran glera del Sía, Gavín, Yésero, Tendeñera, Cotefablo,... Todo amante de la naturaleza que quiera descubrir algo singular, único, podrá disfrutar con lo que va quedando de este increíble monumento natural de estética potente, espectacular mallo, colosal escultura la de este *Cura*: no es lo mismo verlo con prismáticos o teleobjetivos desde el distante camino de Yosa que sentir a tu lado su imponente y magnífica presencia.

Se comprenderá, por tanto, que este singular enclave se halle en permanente amenaza natural, a pesar de las importantes obras de ingeniería realizadas para la estabilización de laderas, cobertura vegetal y corrección hidrológica⁷ con múltiples diques que regulan la actividad torrencial del barranco de Arás y adyacentes. Tal vez sea por ello que figuras y entorno infunden cierto respeto y, para ser sincero, algo de inquietud no sé si por vértigo o por contagio de esa latente inestabilidad provocadora de una extraña sensación que no invita al sosiego. Por suerte, la dificultad de su acceso evita cualquier afluencia humana masiva que, conociendo el percal, podría causar serios deterioros en el frágil entorno inmediato y, por tanto, a las propias *señoritas*. De modo que la visita debe ser siempre muy cuidada y respetuosa teniendo en cuenta, además, que constituyen un modelo geológico de gran valor científico, ambiental y paisajístico⁸.



ESQUEMA SECCION LADERA

Pero la vida es cruel y la naturaleza tozuda. Ahora el viejo *Cura*, que un fatídico 7 de agosto de 1996, en compañía de su *Casera*, atónitos e impotentes no podían imaginar la tragedia humana que se cernía aguas abajo, con un Arás desbocado a causa del diluvio que se concentraba en su cauce⁹ y que barría sin piedad su cono de deyección, se ha quedado tieso que tieso, más solo y triste que nunca; le espera una recogida vida asceta hasta que la amenaza del agua y el viento, la endeblez de la ladera que lo sustenta o el enorme peso de su sombrero acaben con él, como ya le ocurriera a la *Casera*, más delicada ella, siete años atrás. Larga vida al *Cura de Arás* (y a su sobrino) y mejor vida para la *Casera*. “Fue bonito mientras duró”.



El *Cura de Aurín*¹⁰ es nuestro otro protagonista. Corre la leyenda (posiblemente hay más) de que un cura de Aurín, que compartía iglesia con Satué¹¹, subía con frecuencia al puerto de Santa Orosia para impartir doctrina a los pastores y un día, de regreso, una tormenta le hizo despeñarse barranco abajo y ya no se supo más de él. Algo había que inventar para justificar esta anónima verruga natural y ya se sabe que los cuentos y leyendas están a libre disposición y deformación del magín popular y cualquier pretexto es bueno para su alimento y festejo. Por lo que la escultural roca dio pie para mitificar al nombrado *Cura* que, bien mirada en su conjunto, también podría ser una figura de cabeza mayor con rechoncha nariz. Pero así lo ha querido el capricho popular que parece tenerla con los curas y en este caso con el de Aurín. Será porque, al menos en los pueblos, siempre ha habido confianza y buen rollo con el clero llano que no se mosquea por estas cosas, aunque se publiquen.

Se sitúa nuestro *Cura* refirmado en una arista al norte del Mallo de Satué, a unos 1.450 metros de altitud, en el término de Sabiñánigo, por el Barranco de las Gargantas y a la vista del camino por el que se llega al puerto de Santa Orosia desde el pueblo de Satué. El macizo de Santa Orosia¹², en su zona media y alta, está formado por grandes espesores de conglomerados rocosos en los que aparece alguna cueva en su fachada sur (cueva de Santa Orosia) y oeste (cueva de Isún)¹³ o protuberancias aisladas como la del *Cura de Aurín*. Desde su predominante situación, bien surtido a sus pies de pinos, cajicos, fabos, buxos, abundante fauna y



en lo alto colonizadores erizones, el *Cura de Aurín* siempre tuvo una excelente compañía. No podía divisar al colega de Arás aunque lo adivinaba, discretamente oculto, a unos once kilómetros al Norte. A su izquierda, en el mallo de Satué, qué mejor protección que la gran cruz montañera¹⁴. Defendida su nuca por la falda de Oturia y el mullido tascal abonado por la mallata de Javierre, podía ver en días claros a Güé y desde Telera hasta más allá de Collarada. Con el cierzo de cara, abarcaba toda la generosa vista que la Bal Ancha y la Bal Estrecha, con sus plácidas coronas, regalan desde allí: la rompepiernas, por sinuosa y a ratos bífida cresta pelada de Capitiellos, singular reptil geológico que nace en el Molino de Allué y se pierde a los pies de Navasa, o viceversa, solo roto para dar paso al Gállego, al igual que la tupida Sierra de San Pedro; Monte Oroel cual monstruoso ratón agazapado, Rapitán el fuerte, la Solana jacetana y en el horizonte, al atardecer, besando las tierras de la Alta Zaragoza, el ocaso solar entre las brumas de Yesa. Algunos alpinistas hacían prácticas de escalada en las paredes inmediatas al *Cura*, los montañeros le sacaban fotos desde el camino y abajo, en Satué, San Andrés vigilaba a todos desde el campanario.

Todo es efímero o al menos cambiante y el *Cura de Aurín* no podía ser distinto; no le hemos dado tiempo a salir en los papeles¹⁵ (y en éste ya a título póstumo) ni tampoco ha gozado del reconocimiento cultural de las *Señoritas de Arás*, contentándose solamente con la curiosidad y simpatía de pastores y montañeros de paso. De poco le valió la protección de la Cruz del Mallo o la intercesión de



San Andrés para evitar que un aciago día del año 2009, por causas desconocidas pero que atribuyo al cierzo o a su mala cabeza que a duras penas se sostenía por un estrecho cuello, rodase ésta barranco abajo quedando hecha añicos, al igual que le ocurriera a la *Casera de Arás* cuatro años antes. Esta roca, que para mí, lego en fábulas, la tenía como una especie de enorme *manolo cabeza bolo/con un palico se tiene solo*, no la debiéramos recordar como a un siniestro *cura sin cabeza*¹⁶, sino como al mismo simpático cura, ahora transmutado chato y algo malcarado, al que la agresiva cirugía obrada por los agentes atmosféricos le ha proporcionado un nuevo *look*, ya integrado en el conjunto del macizo.

En fin, hemos sido testigos privilegiados, aunque no presenciales, de estos dos sucesos naturales previsibles y, por ello, carentes de trascendencia, que la azarosa pero implacable agenda geológica ha hecho partícipe a la primera década del siglo XXI, tras siglos y siglos de vida de estas ilustres y

sugerentes moles, cicatrices naturales de génesis distinta, moldeadas por el cincel del tiempo quien irá dictando, más tarde o más temprano, su irremediable final. Y en un futuro ideal, de cuento de hadas o de evolución natural, la Madre Tierra, en este caso más celestina que madre, quizás se haga eco de esta prosopopeya ligera, más lúdica y anecdótica que didáctica, y maquine una de las suyas para que algún día, por azar telúrico o conveniencia cósmica, compartan viaje y destino los de Arás y el de Aurín en el curso del Gállego y luego el Ebro o lo que quede de ellos pues, *recuerde el alma dormida...*, ya lo dijo el poeta: *Nuestras vidas son los ríos/que van a dar en la mar;/que es el morir;/ allí van los señoríos/derechos a se acabar/e consumir...*

NOTAS

¹ Punto de Interés Geológico (PIG). Foto superior izquierda de Javier Ara y superior derecha de Ángel Susín, antes de 2005..

² Como aclaración al paso, aunque este cuadro haya pasado a la historia con el nombre de la ciudad francesa de Avignon, en realidad se trataba de señoritas de una casa de lenocinio en la calle Avinyó, de Barcelona, ciudad donde vivió Picasso con su familia varios años (1895-1904).

³ “Las piedras de Yosa”, título que don Salvador López Arruebo daba a su artículo en el Boletín nº 25, Septiembre-1977.

⁴ P.ej.: “Dios había castigado a un cura y a su sirvienta por haber hecho lo que les estaba prohibido”. Pirineos, tierra de leyenda (C.García-J.A.Adell),

⁵ “...mata de mal agüero, de ambiente torrencial, de rambla indómita que algún día volverá por sus fueros...le debemos la defensa de las laderas inestables, unos pedregales inhóspitos...Hay lugares peligrosos y nuestra planta cicatriza las heridas del paisaje, pero su presencia debe alertarnos”. Pedro Montserrat Recoder, Enciclopedia Temática Aragonesa de 1988, en relación con el cono de deyección del barranco de Arás.

⁶ Figura irónica popular que recuerda el mordaz dicho: “*toda casera de cura/que con pastor se casare,/como esté sana y robusta/a los cuatro meses pare*”.

⁷ Más de 30 presas de mampostería realizadas en la primera mitad del siglo XX, destrozadas en la trágica avenida de 1996 y restauradas después.

⁸ La zona está declarada en Aragón como LIC (Lugar de Importancia Comunitaria-Telera-Acumuer) de la Red Natura 2000 que promueve la Unión Europea como política comunitaria cuyo objetivo es garantizar una adecuada conservación de la biodiversidad en Europa (espacios y hábitats naturales).

⁹ Una cuenca de recepción de 19 Km², aproximadamente.

¹⁰ Foto adjunta realizada en 1994 por Javier Ara, en la que se aprecia la precaria estabilidad de la cabeza que bien podría pesar unas 40 toneladas.

¹¹ “Lugar de Satué, anexo a Aurín, que según decía el cura: *diste dos horas por camino montañoso y dificultado por ríos*”. Domingo Buesa Conde: Las Iglesias del Valle de Aurín en 1833. Serrablo nº 50, Diciembre de 1983.

¹² La Red Natura de Aragón prevé la figura de Paisaje Protegido para la zona de Santa Orosia y Sobrepuerto (unas 17.000 hectáreas.), cuyo expediente administrativo, hasta la fecha, se halla en fase de aprobación definitiva. También los conglomerados de Santa Orosia están catalogados como PIGs.

¹³ Cueva natural utilizada como abrigo del ganado donde, por Navidad, es tradición de los montañeros de Sabiñánigo subir por el camino de Isún para colocar el Belén Montañero.

¹⁴ Cruz realizada con angulares metálicos soldados, de 10,50 metros de altura y 5,30 de envergadura, instalada por montañeros de Grupos de Montaña Sabiñánigo en el año 1970, por iniciativa del insigne maestro que tuvo Sabiñánigo: don Salvador López Arruebo.

¹⁵ Se cita al Cura de Aurín en el libro “El Camino de las Ermitas” editado en 2008 por O Zoque Asociación Cultural Ballibasa y Sobrepuerto.

¹⁶ El “cura sin cabeza”.Tenebrosa figura a la que en algunos países hispanoamericanos se le atribuye leyendas procaces.

El caso de Juan Antonio Allue, hidalgo de la villa de Yebra

José Ángel Gracia Pardos

En el AHPH (Archivo Histórico Provincial de Huesca), con la signatura 1300/27 de la sección de procesos, existe un expediente introducido por parte de Juan Antonio Allué el día 9 de febrero de 1747, en el que se da cuenta de cómo nuestro protagonista, encontrándose en el lugar de Siétamo es arrestado y apresado en sus cárceles, por causa de ser persona fugitiva de ese partido. Tras producirse el arresto el día 2 de febrero, los compañeros del imputado, de su mismo pueblo y probablemente también jornaleros en el mismo lugar de Siétamo, Phelipe Grassa maior, Pasqual Saras y Francisco Arnal maior emprenden camino a la Villa de Yebra. Una vez allí, ante la presencia del Sr. Alcalde Cosme Allué, de los Regidores Antonio Periel y Martín Valeta y del Síndico Pedro Esquer, dan conocimiento de lo sucedido:

...A Juan Antonio Allue lo an prendido en el lugar de sietemo estando trabajando en la cassa de la viuda de Nadal que esta teniendo necesidad de recoger sus frutos y necesitando asistencia le invio mandado con el Regidor Segundo vecino de este lugar para que por tiempo de unas tres semanas le asistiera para recogerles lo que puso en practica luego y estando enese tiempo en dicho lugar de



Dintel. Antonio Periel Año 1769 (Regidor)

sietemo lo aprendido el Alcalde de dicho lugar de sietemo...

Le acusaba de ser persona fugitiva a causa de no querer contribuir con la quinta y leva¹ y que permanecería preso en sus cárceles hasta que no demostrasen las autoridades competentes que todo cuanto se le inculpaba era falso. De poco le sirvió apelar a su condición de Ynfanzon de la Villa de Yebra, pues los días que tardaron en llegar las cartas con las documentaciones pertinentes los pasó guardado en sus cárceles².

La primera misiva la escribe en nombre del ayuntamiento de Yebra el fiel de fechos Joseph de Campo y va dirigida al alcalde de Jaca Don Pedro Ripa y Bonet, doctor en ambos Derechos, abogado

de los Reales Consejos y Alcalde Mayor de la ciudad y Partido de Jaca, persona física que debía autorizar los desplazamientos fuera del municipio³. La carta la entrega personalmente Francisco Periel, vecino de la Villa de Yebra. En ella se da detallada crónica sobre la persona de Juan Antonio Allué con el deseo de que éste haga un informe positivo y lo mande al alcalde de Siétamo: "...es heredero de la casa de su difunto padre Antonio Allue, con curre a las pagas reales como uno y otro y haberlo reputado y reputarlo como Ydalgo en este lugar de Yebra y no saberle cosa dañosa en sus costumbres y su persona..."



Escudo de Armas en Casa Juan de Allué (Yebra de Basa)

Ante la causa del arresto, "...no querer contribuir con la quinta y leva..." el alcalde de Yebra en nombre del ayuntamiento aclara que "...la Villa de Yebra había contribuido con esta capital o cabeza de partido con un soldado, suficiente en satisfacción de la leva presente..." La carta acaba con la súplica de su liberación "...Y en estos terminos y no teniendole preso por otra causa que lo expuesto y mediante ser esto cierto, de mi parte sugiero a usted mande librar al dicho Allue sin costas alguna..."

El día 9 de febrero, una vez leída la carta, el alcalde de Jaca D. Pedro Ripa y Bonet por mediación "...del infrascripto escribano Bernardo Buena Mayson..." comienza a redactar el informe que irá destinado al Señor Corregidor de la ciudad de Huesca: "...que por empeño de algunos años a esta parte a contrahido por si y su cassa con una viuda del lugar de Sietamo para su socorro y asistencia en la recolección de la oliva y precediendo la verdad que a dicho efecto me tenía pedida, había embiado a aquel lugar y a dicho fin a su hijo..."

Finalmente el Señor Corregidor de la ciudad de Huesca, en carta dirigida al alcalde del lugar de Siétamo, escribe;

"...que Juan Antonio Allue baja al lugar de Sietamo con licencia y permiso del Señor Alcalde Mayor de la ciudad de Jacca, que la Villa de Yebra ha contribuido con el soldado que le tocaba y que igualmente ha sido y es vecino de dicha Villa, que paga real contribución a Su Majestad (Dios le guarde). Que por la leva tampoco deve ser comprendido, por ser como es hombre de bien, sin que aiga dado que decir en ningún pueblo y amas ser reputado en dicha Villa por Infanzon..." "...mando a los Regidores del dicho lugar de Sietamo pongan en entera libertad al suplicante..."

CONSIDERACIONES

Es lógico pensar que en un tiempo en el que se está fraguando lo que más tarde fue el ejército moderno, hubiese mecanismos, muy duros en algunos casos, para que se cumpliese con la legalidad vigente y se actuase con contundencia sobre todo tipo de picaresca. Pero en el caso que nos ocupa parece que hubo algún motivo más que los estrictamente reglamentados.

No deja de ser llamativo que de todos los jornaleros de Yebra que bajaron aquel invierno a Siétamo o alrededores, al único que apresaron fue a Juan Antonio Allué, hidalgo, de casa Juan de Allué de Yebra, el único que podría haberse librado de la quinta y leva⁴. Hubiese sido lógico que apresaran a todos, pues todos eran del mismo pueblo y de edades parecidas y todos eran aptos a priori para cumplir con el servicio de las armas. Desconocemos a qué fincas fueron a trabajar sus compañeros, pero sí sabemos a dónde fue él; a la hacienda de la viuda de Nadal, lugar al que por tiempo de varios años bajaba para su “socorro y asistencia”. En vista de su insistencia el regidor del lugar de Siétamo, que quizá tuviese algún interés con la viuda de Nadal, lo mandó apresar.

NOTAS

¹ En el siglo XVIII, Felipe V crea en España el ejército Nacional con carácter permanente de soldados profesionales contratados por el sistema de recluta voluntaria, siendo reforzado en caso necesario por levas de reclutamiento en caso de guerra. Pero es su hijo Carlos III quien a mediados de siglo crea el reclutamiento forzoso implantando en España el sistema de quintas o servicio militar obligatorio con el fin de nutrir al ejército español de personal permanente y cualificado, pues hasta la fecha tan sólo se creaban ejércitos en caso de conflictos bélicos. España copió el sistema francés introduciendo así el reclutamiento por quintas, es decir de cada cinco mozos en edad de prestar el servicio militar, tan solo uno era requerido por sorteo para tal fin. El estado español se nutría de soldados de todas las regiones y reinos que componían la monarquía española, excepto Navarra y las provincias Vascongadas que se negaban a entregarlos en virtud de sus fueros.

La clase campesina, mayoritaria en España, fue la que más hombres aportó a estas quintas, en grave perjuicio para el campo que vio reducido notablemente el número de efectivos para desarrollar sus faenas. Sin embargo, la clase trabajadora de oficio, cuyo establecimiento se deseaba potenciar y arraigar, se vio claramente beneficiada al recaer sobre ellas gran parte de las exenciones, ventajas que a la postre no dieron los efectos deseados de privilegios y prosperidad.

² Para evitar ocultaciones se mandó hacer un censo de todos los habitantes de los reinos de España. Pueblo por pueblo se conforma un padrón de todos sus habitantes, en sesión especial de los distintos ayuntamientos en pleno y bajo la atenta mirada de alguna persona relevante del lugar. Estos padrones se revisaban cada diez años. Una vez finalizados se convocaba el remplazo el cual afectaba a “todos los mozos solteros naturales de estos reinos, desde la edad de diez y siete años, cumplidos antes del acto del alistamiento, hasta la de treinta y seis, también cumplidos, cuya estatura, sin su calzado ordinario, no baxe de cinco pies, y no tengan exención o exclusión declarada en esta Ordenanza”.

³ Los mozos que salían temporalmente a trabajar a otros lugares, debían tener una licencia del justicia de su lugar, autorizando dicho desplazamiento. Con esta autorización se dejaba constancia de su compromiso a figurar en el alistamiento. Si un mozo era sorprendido sin esta licencia y era apto para el servicio, se le incorporaba automáticamente a filas. Si por el contrario no era apto, debía pagar una multa de 30 ducados. De esta forma se atajaba la posibilidad de que algún mozo, mediante desplazamientos temporales en determinadas fechas, pudiera eludir el alistamiento al alegar en su lugar de residencia que ya estaba alistado en alguno de los que visitaba sin ser cierto.

⁴ “...las exenciones son las siguientes:

Hidalgos; ciertos tonsurados; novicios de las órdenes religiosas; ministros y oficiales de la Inquisición; doctores, licenciados y bachilleres; catedráticos de seminarios conciliares de física, matemáticas, química, farmacia y botánica; directores de las nobles artes; alcaldes, regidores y síndicos generales mayores de 25 años; abogados, relatores, agentes fiscales, escribanos, notarios, alcaides de cárceles de cancellerías y audiencias, archiveros, catedráticos de latín, médicos, cirujanos, boticarios y veterinarios; maestros de las primeras letras; dependientes de correos y de hacienda; mozos con “casa abierta cabezas de familia, o los que mantienen la suya”; hijos únicos de viuda o de padre pobre, impedido o sexagenario; el hijo mayor en familias que los demás hermanostengan menos de 27 años o más edad si están impedidos o no son aptos para mantener a sus padres; los hijos únicos del primer matrimonio; el hijo emancipado; ciertos maestros artesanos; los empleados en fábricas de armas y establecimientos similares, casas de moneda e impresores; comerciantes al por mayor; el que tenga un hermano en el ejército; el que estuviere ya amonestado para contraer matrimonio; los retirados y los cumplidos; los hijos únicos de oficiales y soldados de la costa del reino de Granada, los criadores de yeguas; el hijo de labradores asentados fuera de la población; los torreros; los dependientes de la maestranza y matrícula de mar; los que sienten plaza durante el sorteo y los que salgan soldados de milicias.”

El aragonés de Belarra (Guarguera) a través de los textos de Regino Berdún

Alberto Gracia Trel

Regino Berdún Castán nació en Belarra en el año 1917. Como la gran mayoría de los nacidos en aquella época poco tiempo pudo acudir a la escuela, desde los seis a los nueve años, pues, tuvo que dedicarse al trabajo de latierra, al pastoreo y a todas aquellas actividades que fuera necesario atender. Ya en la madurez, fue un gran valedor y guía del Museo de Artes Populares de Serrablo entre los años 1979 y 1985. Falleció en Zaragoza a finales de abril de 2009.

Durante muchos años fustió boj perfilando hermosas figuras y utensilios, pero también dedicó tiempo a escribir ya que su gran afición fue la literatura. Así, colaboró en la revista Serrablo, por ejemplo, en el número 30, correspondiente a diciembre de 1978, con el artículo en aragonés «A Navida do Serrablo» o, en el número 26, con «Protagonista y testigo».

En 2001, Regino Berdún publicó el libro *Memorias de la Guarguera viva*, en edición de Javier Lacasta Maza, que, además de relatar detalles y recuerdos de la vida tradicional en Belarra, recoge un par de fábulas «escritas n'a fabla d'o lugar», es decir, en el aragonés hablado en la Guarguera. Aparte de estas composiciones, a lo largo de la obra también se incluye vocabulario y alguna frase en aragonés: Si no fuera por las guijas (almortas), a chiricueta y o queso s'abrían muerto de fambre tos os de Sobrepuerto; por más de o que digan os de Yebra y Valle Basa, por estiaño y o que viene aún tenemos trigo en casa.

A continuación, a partir de los tres textos en aragonés mencionados –las dos fábulas y el texto publicado en Serrablo–, queremos destacar los principales rasgos lingüísticos de la lengua aragonesa hablada modernamente en Belarra.

Dentro de la fonética, hallamos los rasgos propios del aragonés como la conservación de la f-inicial latina: fumo 'humo', fambre 'hambre', fogar 'hogar', filla 'hija', figuera 'higuera' o feito 'hecho'. También mantienen la evolución fonética aragonesa voces como plover 'llover', que conserva el grupo pl- latino, chemecando 'gimiendo', chuntar 'juntar', muller 'mujer', chitar 'echar', muito 'mucho', vuella 'oveja' o las ya mencionadas filla y feito. Finalmente cabe mencionar voces que mantienen el fonema palatal fricativo sordo, que representamos por medio del grafema x: baxar 'bajar', deixau 'dejado', caxón 'cajón', abadexo 'bacalao', madeixa 'madeja'.

En el campo de la morfología, los artículos son o, a, os, as: as campanas d'a catedral; a Guarga; a pobre moza; as boiras s'han espejau; o mesache dijo que Juan; o puente Fanlo; o zagal lo conoces; os decisiete planos; os machos rescaldaus; as cazuelas y o jarro. Ante palabra que comienza por vocal, el artículo adopta la forma l': l'aire.

Asimismo, los artículos se contraen con diferentes preposiciones: en (está con o ganau n'o güerto; n'o verano; pañuelo n'a cabeza; n'a cabañera), de (o molino d'o saso; o túnel d'a Manzanera; con as tiedas d'os pinars; tanto fumo d'as tiedas), y ta (por afán d'ir t'o campo; te sale o color t'a cara). Aunque no siempre: se'n fue ta o camposanto; dimpués en a primavera; Junte de os Gabachos (top.) –con cambio en Junte de f- a j- por velarización, fenómeno no desconocido en la toponimia de nuestra comarca–.

Como es típico del aragonés, a diferencia del castellano, el sustantivo valle o val tiene género

femenino: as dos valles están entre Samianigo y Larrés; la valle de Nocito; también el río Guarga es femenino: pasar a Guarga, expresión que se le decía a la mujer que era cariñosa con los hombres y también hacía referencia a la pérdida de la virginidad; y alfaces es masculino: pa replegar os alfalces ‘las alfalces’.

Dentro del género, se observa la formación del femenino en –dera: ponederá ‘ponedora’.

La formación del plural sigue la norma aragonesa añadiendo –s al singular ya sea su terminación en vocal o consonante: empanadons ‘tipo de postre’, riñons ‘riñones’, mariscals ‘veterinarios’, tunels ‘túneles’, pinars ‘pinars’, lugars ‘pueblos’ o mullers ‘mujeres’. En estos últimos casos, Regino los escribe con r por lo que parece ser que sonaría ese sonido frente a lo que suele suceder en otras zonas que enmudece.

Entre los demostrativos encontramos ixa ‘esa’ (d’ixa manera no mintieron), ixo ‘eso’ (en ixo tiens razón tú; pa ver si con ixo feba algo) y se vislumbra la forma iste en istiaño: cuántas desgracias se nos chita encima istiaño, donde, además, se observa la falta de concordancia entre el sustantivo y el verbo.

Del mismo modo, destacables son el uso del posesivo precedido del artículo: casase o mío zagal; no te casarás con a nuestra moceta, aunque no ante el sustantivo casa: pos tamién en casa mía; y los indefinidos bella: bella pezeta ‘alguna peseta’ y nenguno ‘nadie’: poco pue mos ofrecer a nenguno.

También se observa el uso de los complementos pronomino-adverbiales. Respecto a en/ne anotamos diferentes valores: dilene ‘díselo’; ya le’n diré yo esta tarde; ya le’n diré impués que fa o caso; pos antes de que te’n baigas; se engañó sólo él y se’n fue; se’n fue ta o camposanto; me’n iré yo t’a calle; en tenebamos en casa; que no’n da ganas de nombrálo.

El complemento i, que acompaña al verbo haber impersonal denotando existencia y representado como yai o yay, también está presente: si no i hai otra cosa; que no i hai letrecidá; no i hai cudiau por plever; no i hai tiempo que entretienga.

En cuanto a la morfología verbal, se hallan los rasgos propios aragoneses como la conservación del morfo latino –BA en las tres conjugaciones: veniba ‘venía’, teneba ‘tenía’, tenebamos ‘teníamos’,



Belarra. Fotografía de Antonio Aliende

feba ‘hacía’, eba / aeba ‘había’ o eban ‘habían’.

Una característica a tener en cuenta especialmente es la conservación del morfema –z en la segunda persona del plural como en tenez ‘tenéis’ o estaz ‘estáis’, puesto que cabe recordar que zonas lingüísticamente conservadoras de nuestra comarca como Panticosa han perdido esta solución hace décadas.

Uno de los rasgos más llamativos es la terminación de la tercera persona del plural del pretérito perfecto simple, ya que presenta dos formas, una en –oron: bajoron ‘bajaron’, miroron ‘miraron’, comproron ‘compraron’; y otra en –ón: llegón ‘llegaron’, pasón ‘pasaron’, subión ‘subieron’, echón ‘ echaron’, emprendión ‘emprendieron’, golbión ‘volvieron’, parón ‘pararon’. En Belarra, por tanto, han convivido ambas formas y resulta un dato de gran interés para fijar estas isoglosas. Incluso, dentro del proceso general de castellanización de la lengua, se adoptan las soluciones castellanas: repicaron, mintieron, confesaron.

En cuanto al participio, la terminación para la primera conjugación es en –au: quedau ‘quedado’ y para la segunda y tercera es en –iu: perdiu ‘perdido’, saliu ‘salido’.

Otras formas verbales de interés son tiengo ‘tengo’, tiens ‘tienes’, tienga ‘tenga’, ye ‘es’ (pos ixo no ye raro), yera ‘era’ (ya sabe usted quién yera), yeran ‘eran’, sían ‘sean’, veigo ‘veo’ (por a tronera veigo aquellas boiras rastreras), veis ‘ves’, vide ‘vi’ (lo vide tan campechano), videmos ‘vimos’, fa ‘hace’ (no fa un mes que las fregué), feré ‘haré’, ferán ‘harán’, puemos ‘podemos’, cairá ‘caerá’ o convienga ‘convenga’.

Por otro lado, se registra el pronombre personal nusotros ‘nosotros’: tamién nusotros lo puemos fer. Por su parte, ante preposición el pronombre se mantiene: aunque a yo me paizca bien; asinas a tú no te fa falta. La forma átona de la primera persona del plural es nus: no siñara, no nus fiamos; la de segunda personal del plural es tos: tos cudiaba os corderos, y sen es la forma enclítica de tercera persona de plural: evan pasau Guarga sin escalzasen, teneban prisa pa no enfriasen.

Entre las preposiciones encontramos ende ‘desde’ (ende que falleció siño Tiodoro), enta ‘hacia’ (enta Güesca bajoron; golber enta o boticario), pa ‘para’ (esto no ye pa olvidalo), seguntes ‘según’ (sí, pero seguntes quién llega) o ta con valor direccional ‘a’ (llegón ta Nueno; te sale o color t’a cara) y final ‘para’ (pero ta ixo día en denguna en faltaba). Muy interesante resulta la forma y equivalente a ‘de’: yera a feria y Güesca; A Navidá yera o día y fiesta, usada también en la zona de Ayerbe y en las altas Cinco Villas. Por otro lado, al igual que en gascón y catalán, se elude la preposición a ante el complemento directo: no llamaron o zrujano; no llamaron o mariscal y la preposición de introduce verbos en infinitivo: expuso de purgarlo.

En lo referente a los adverbios, destacamos los siguientes: agora ‘ahora’ (¿y agora no lo pues fer?; esperar agora por esto), ande ‘donde’ (u ande más le convienga), antonces ‘entonces’ (antonces no aebe otro camino), asinas ‘así’ (no m’importa porque asinas paice dar más confianza), cuasi ‘casi’ (cuasi nos mató o caballo), debán ‘delante’ (ya marchó yo debán), dimpués / impués ‘después’ (dimpués sólo pensar n’a labranza), istiaño / estiaño ‘hogaño, el año presente’ y tamién ‘también’ (tamién se nos ha muerto o buco). También usa la locución una miaja: con una miaja de sal de figuera; mercar una miaja aceite ricino, y el adverbio no junto a una forma verbal indica ‘solamente’: no fa un mes que las fregué.

Las conjunciones más destacables son u ‘o’: siéntese n’ixa cadera u en o banco, qué más da, y pos ‘pues’: pos mía que más u menos güeno me tocará que prebalo; pos paice que viene al caso. La interjección hola expresa sorpresa y extrañeza: hola, y si a tu te paice, tamién nosotros lo puemos fer.

Dentro del vocabulario cabe señalar voces como acotolar ‘aniquilar, acabar con algo’, alcontrar

‘encontrar’, alvertir ‘advertir’, alzar ‘guardar en un sitio alto o cerrado’, banzo ‘carbunco’, boira ‘nube’, brispa ‘víspera’, buco ‘macho cabrío’, cadiera ‘escaño del hogar’, chaminera ‘chimenea’, chemecar ‘gemir’, chera ‘hoguera’, chiricueta ‘suero que queda al hacer el queso’, clavario ‘contable’, craba ‘cabra’, decisiete ‘diecisiete’, esbozar ‘desatascar’, estrena ‘propina’, fabla ‘lengua’, fer os papeles ‘hacer las escrituras con las capitulaciones matrimoniales’, lacena ‘alacena’, liviano ‘pulmón’, maigar ‘entrecavar; desherbar’, mairal ‘mayoral’, mercar ‘comprar’, mesache ‘muchacho’, plover ‘llover’, prebar ‘probar’, releo ‘subasta’, repatán ‘aprendiz de pastor’, replegar ‘recoger’, segallo ‘cabrito entre un año y dos’, señor ‘señor’, tieda ‘tea’, torzón ‘torozón’, trafago ‘jaleo’, tronera ‘tormenta’, tutiar ‘tutear’, zenisa ‘ceniza’, zrujano ‘cirujano’, el adjetivo escribida/escrebida ‘escrita’ o la expresión en o preto d’os inviernos ‘cuando hace más frío en invierno’.

Finalmente, la obra también muestra topónimos propios de algunas localidades cercanas o ámbitos supralocales como Santolarieta ‘Santa Eulalia la Menor’, Samianigo ‘Sabiñánigo’, Escusaguá ‘Escusaguas’, Sarrablo ‘Serrablo’, microtopónimos como Vetatiello, O Paco de Cubils, A Val ancha, A Val estrecha, Junte de os Gabachos, O Espitalé y el antropónimo Tiodoro.

Hemos visto, por tanto, un buen grado de conservación del idioma, que mantiene los principales rasgos lingüísticos del aragonés, aunque también se aprecian castellanismos. Al mismo tiempo, refleja un modelo de lengua homogéneo, idéntico al hablado en gran parte del Alto Aragón, que todavía gozaba de vitalidad, ya que los pueblos, aunque precariamente, mantenían población y el contacto exterior con zonas castellanófonas era bajo.

En definitiva, los textos de Regino Berdún son de capital importancia para conocer el aragonés hablado a lo largo del siglo XX en Belarra y, en general, en la Guarguera, pues, además de no haber recibido apenas atención por parte de los investigadores y estudiosos, constituyen unos materiales de primera mano e irremplazables dado que a día de hoy realizar cualquier investigación en dicha zona se revela una empresa prácticamente imposible por carecer de hablantes competentes debido a que Belarra es una localidad que, como el resto de la Guarguera, ha sufrido una feroz emigración y despoblación que provocó incluso que en la década de los setenta del siglo pasado el abandono del pueblo.



Belarra. Fotografía de Antonio Aliende

OTRAS ASOCIACIONES

LA ASOCIACIÓN CULTURAL ERATA (BIESCAS)

José Miguel Navarro

La Asociación Cultural Erata surge en Biescas en el año 2004 con intención, según rezan sus Estatutos, de promover y trabajar en la defensa de la cultura montañesa y el patrimonio de la misma, tratando de aglutinar e implicar a todos los que se sientan identificados con sus fines.

El nombre de la asociación, elegido por mayoría de sus primeros asociados, hace referencia a uno de los montes que dominan la Villa de Biescas, situado a sol naciente de la población. Monte sagrado desde antiguo, desde él se domina un amplio territorio pirenaico. Nos pareció una bonita metáfora y una declaración de intenciones. Desde un ámbito local, Biescas y su entorno inmediato, la asociación tratará de trabajar en todo el ámbito pirenaico mediante colaboraciones con asociaciones y entidades de todo tipo. No en vano, consideramos que todo el Pirineo es una unidad cultural y que tiene mucho más sentido sumar esfuerzos que trabajar cada uno por su lado.

Afortunadamente para nosotros, en esta comarca llevaban tiempo trabajando por el patrimonio asociaciones como Amigos de Serrablo u O Zoque. Ellas fueron un espejo válido para mirarnos en los inicios que siempre son difíciles y titubeantes. Así, se decidió que se publicaría una revista al año, llamada también Erata, en el que daría cumplida cuenta a nuestros asociados sobre las actividades realizadas y se daría cabida a cualquier persona que tuviera algo que decir en ella siempre que los artículos fueran inéditos. En el momento que se redactan estas líneas, está en imprenta el nº 8 y han sido muchos los autores que han respondido a nuestro llamamiento con artículos francamente interesantes.

También se realiza todos los años una Semana Cultural, coincidiendo con la festividad de los Reyes Magos, en la que, ante un numeroso público, estudiosos de diferentes campos vienen a mostrarnos e ilustrarnos con sus conocimientos. Durante las mismas se procede a entregar la Distinción Erata a la persona o entidad que, durante el año que termina, ha colaborado de forma notable con los fines de nuestra Asociación. Las jornadas terminan siempre con una cena de socios y simpatizantes en algún restaurante de la localidad.

En cuanto a patrimonio, los años que nos han tocado no han sido fáciles. Económicamente hemos recibido ayudas de las administraciones más cercanas, fundamentalmente de la Comarca Alto Gállego y del Ayuntamiento de Biescas. Los últimos años, como ha pasado en todas las asociaciones de este tipo, hemos visto cómo se han ido reduciendo las aportaciones hasta hacerlas meramente simbólicas. Afortunadamente, ha sido la respuesta humana de nuestros asociados y amigos y la favorable disposición del Ayuntamiento, independientemente del grupo político que gobernara en ese momento, los que han hecho posible que, pese a la difícil coyuntura económica, estos años hayan sido muy fructíferos en actuaciones.



Ermita de la Virgen de la Collada

La primera actuación realizada fue en la ermita de la Virgen de la Collada. Situada en el casco urbano, se trata de un magnífico inmueble del siglo XVII que tuvo una gran importancia en el devenir religioso de la Villa al menos desde el siglo XIV hasta la Guerra Civil en la que fue quemada. Se desescombró y desbrozó por parte de voluntarios durante varios fines de semana, y mediante un convenio con el Ayuntamiento (que realizó el proyecto de reconstrucción) se consolidaron y reconstruyeron las ruinas y se dotó de las acometidas para los servicios básicos de agua, luz y alcantarillado. La Virgen de la Collada, a falta de construir el tejado, será un edificio multifuncional que, sin perder de vista su origen finalidad original, acogerá exposiciones o conciertos dentro del respeto que merece un edificio de estas características.

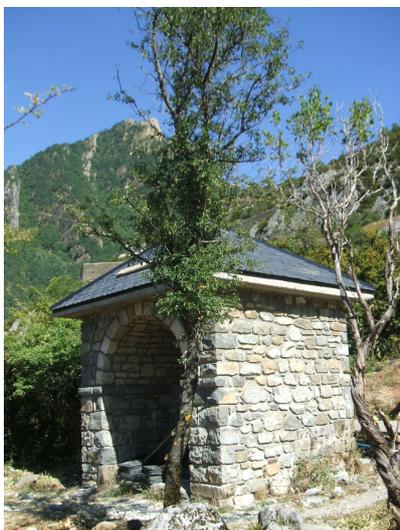


Trabajos de restauración en San Benito de Erata

Paralelamente a la reconstrucción de la Collada, intervinimos en la ermita de San Benito situada en el incomparable paraje del monte Erata, a 2000 metros de altitud y a pocos metros de la cima. Se trata de un modesto edificio que, como tantos otros, fue derribado para la Guerra Civil. Fue la suerte de conocer a personas que lo habían visto en pie y nos la describieron con todo detalle y, sobre todo, el trabajo de Ricardo Mur publicado en su libro *Con o Palo y o Ropón* donde daba cuenta de la transcendencia e interés histórico de ese pequeño edificio lo que nos animaron a subir a la cima de Erata a reconstruirlo.

Durante varios fines de semana del verano de 2006 se desescombró y se levantaron las paredes por parte de numerosos voluntarios que acudieron a nuestro llamamiento. Para esta labor fue fundamental el apoyo del Ayuntamiento que nos facilitó los medios y las herramientas necesarias para realizar el trabajo. En el verano de 2007, por fin, se cubrió con tejado a dos aguas hecho con materiales reaprovechados, se colocó una imagen de San Benito y se procedió a bendecirlo el 8 de agosto de ese mismo año. Desde entonces, todas las navidades, la asociación coloca, junto con sus socios y simpatizantes, un belén montañero dentro de la ermita. Esta jornada de confraternización termina en un establecimiento de la zona donde se invita a todos los participantes a un vermut.

La última actuación reseñable tuvo lugar el año 2010 y 2011. Durante estos dos años, numerosos amigos nos reunimos algunos fines de semana para levantar el Zoque de Santa Engracia situado en



Zoque de Santa Engracia

la explanada del dolmen. Se trata de un pequeño oratorio a orillas del antiguo camino al Santuario de Santa Elena que fue derribado poco después de la Guerra Civil. Para ello, se firmó un convenio con el Ayuntamiento de forma que cedía los materiales y vehículos necesarios y la asociación ponía la mano de obra. Para su reconstrucción, se tuvo muy en cuenta las recomendaciones de algunas personas de Biescas que todavía se acordaban de verlo en pie. Únicamente nos permitimos dos licencias, el tallar una imagen de la santa titular en piedra siguiendo esquemas del románico e inspirada en una imagen de la catedral de Nôtre Dame de Pau (la original era de madera, desapareció hace muchos años y nadie se acordaba de cómo era) y el tallar una piedra que colocamos en el exterior donde se ve un crismón evocando la pertenencia de ese lugar a San Juan de la Peña y una concha de peregrino como recuerdo del camino de Santiago que pasó a su vera.

En ese mismo solar, se ubicaba un pueblo con el mismo nombre que la mártir zaragozana desde, al menos, 1242 cuando se le menciona en un documento del Cartulario de San Juan de la Peña. Tras la ruina del pueblo y la iglesia, se levantó ese pequeño oratorio en torno al siglo XVIII que vendría a preservar la sacralidad del lugar donde estuvo la iglesia. Una vez restaurado, se procedió a su bendición en el marco de la tradicional romería que tiene lugar durante las fiestas de Biescas del año 2011.

Actualmente, estamos pensando y planificando la restauración de la Mallata Lopera, al pie de Erata, en el monte de Espierre, una construcción popular y de modestas dimensiones, pero que resume a la perfección la vida en estas montañas hace muy poquitas décadas. Se trata de devolver la vida a un inmueble, partiendo de nuestros modestos efectivos y, en tiempos de crisis, sabiendo que podemos hacerlo con unos mínimos gastos.

Otras actuaciones puntuales han sido llevadas a cabo en el molino de Ainielle, se ha intervenido en talleres, cursos y seminarios y se han realizado charlas, artículos y tertulias de radio en estos nueve años que la asociación lleva funcionando hasta completar un currículum modesto pero fecundo. Así lo han sabido ver los habitantes de Biescas. Actualmente contamos con el valiosísimo patrimonio de 101 socios. No pocos de éstos son miembros activos dispuestos a colaborar en cuanto se les pide. Habrá problemas económicos, pero tenemos un enorme potencial humano. Confiamos que, con este bagaje, la Asociación Erata continuará muchos años más, como dicen sus estatutos, promoviendo y manteniendo la cultura montañesa y defendiendo el patrimonio de la misma.



Ermita de San Benito de Erata

De Serrablo a la mesa

EL ROSAL SILVESTRE Y LA MERMELADA DE ESCARAMUJO

Textos y fotos: Eduardo Viñuales y Sara Ruiz.

En los lindes de pistas y caminos de Serrablo se suele hallar uno de los mejores remedios naturales que hay contra los catarros y resfriados: los “tapaculos” o frutos del rosal silvestre, cuya cubierta poco carnosa contiene una elevada proporción de vitamina C o ácido ascórbico.



Los dulces frutos del escaramujo, rosal silvestre o “gabardera”, se emplean para realizar licores, mermeladas con manzana, compotas y jaleas de sabor delicioso, además de resultar muy beneficiosos para el organismo...

... con el único inconveniente de que hay que abrirlos e ir limpiándolos uno a uno, con cuidado y con agua, separando la pulpa de las semillas y los pelillos “picapica”, que en caso de ser consumidos pueden causar irritantes problemas gástricos.

Se cuenta que el uso comestible del rosal silvestre es muy remoto, pues en algunos yacimientos prehistóricos se han hallado restos que evidencian un antiquísimo empleo alimenticio de los escaramujos por parte del ser humano.

Dónde encontrarlos: Muy común. Al borde de caminos, setos, linderos y claros del bosque.

Cuándo recogerlos A partir del equinoccio de otoño, cuando los frutos están muy rojos y por tanto bien maduros. Persisten en la planta hasta bien entrado el invierno.

UNA MERMELADA CON LOS FRUTOS DEL ROSAL SILVESTRE

Ingredientes:

400 g de escaramujo muy maduro.

200 g de manzana.

200 g de azúcar.



Se pone a cocer con un poco de agua la manzana descorazonada y partida en trozos con su piel. Cuando esté a media cocción se le añaden los frutos del rosal silvestre –escaramujos- y el azúcar. Hay que ir removiendo de vez en cuando para que no se pegue, y cuando la mezcla esté bien cocida se pasa por el pasapuré varias veces para ir eliminado poco a poco los pelillos de las bayas.

La mermelada obtenida se puede guardar unos días en el frigorífico. Pero si queremos conservarla por más tiempo será preciso ponerla en botes de cristal esterilizados y cocinados al baño María durante unos minutos.

Receta y explicaciones extraídas del libro “Del monte a la mesa” 41 plantas silvestres comestibles y 41 recetas gastronómicas.

www.delmontealamesa.com

NOTICIAS

Misa mozárabe en San Bartolomé de Gavín

El pasado día 5 de agosto tuvo lugar en la iglesia de San Bartolomé de Gavín la celebración de la misa según el rito hispano-mozárabe. Presidió la Eucaristía D. Ramón Clavería, sacerdote de la Diócesis de Jaca, responsable de las parroquias de varios pueblos situados al sur de Sabiñánigo.

Finalizada la Misa, y como es costumbre, se repartió la “caridad” de torta y vino rancio.

Desde Amigos de Serrablo queremos agradecer la inestimable colaboración de la Asociación San Bartolomé de Gavín en la organización del evento.



Fallecimiento de Santiago Broto Aparicio

El escritor Santiago Broto Aparicio falleció el pasado mes de julio en Huesca a los 89 años de edad. Amante de las letras y la heráldica, deja como legado numerosas y cuidadas publicaciones de la tierra de sus amores, el Alto Aragón. Fue colaborador en la revista Serrablo con más de una veintena de artículos.

Un equipo de especialistas elabora la “Enciclopedia del Románico”



En diciembre de 2014 está previsto que se publiquen los cuatro tomos que la “Enciclopedia del Románico” va a dedicar a la provincia de Huesca. La obra está auspiciada por la Fundación Santa María La Real. El proyecto está coordinado por el serrablés Domingo Buesa, y contempla un listado de 754 elementos del románico altoaragonés. Sin duda, será una herramienta imprescindible para conocer y valorar todo nuestro rico patrimonio.

El trabajo de campo ha sido amplio, y en él han colaborado doce licenciados en Arte. Asimismo, el arquitecto Roberto Benedicto, experto en arte románico lombardo, ha dirigido un equipo que ha levantado los planos de 317 edificios. Unas 20.000 fotografías completan este exhaustivo trabajo, en el que colaboran autores como José Luis Acín, José Luis Aramendía o Antonio García Omedes, entre muchos otros.

Ampliación de la Reserva de la Biosfera

El Comité Español “Hombre y Biosfera” ha dado su visto bueno a la ampliación de la Reserva de la Biosfera de Ordesa-Viñamala. Este es un paso previo a la aprobación final de esta ampliación, que debe realizar la UNESCO. Quedarán dentro de la Reserva de la Biosfera los territorios íntegros de municipios como Biescas y Broto, así como Hoz de Jaca, Sallent de Gállego y Panticosa, entre otros.

Con ello, se salvaguardan todavía más los valores naturales, artísticos, culturales y patrimoniales del Alto Gállego y Sobrarbe, y se potencia su desarrollo sostenible. Todo ello puede suponer una oportunidad para potenciar la marca “Serrablo”, ligada a todos estos valores, dado que en el nuevo ámbito protegido se incluyen parajes de especial valor, en Tierra de Biescas, el eje del Gállego y una parte de Sobrepuerto

El equipo de López-Otín avanza en la lucha contra la leucemia linfática crónica

Un equipo de investigadores de la Universidad de Oviedo ha contribuido a descifrar los primeros epigenomas de la leucemia linfática crónica. En el nuevo avance figura de nuevo la presencia de Carlos López-Otín, catedrático de Bioquímica y Biología Molecular, que junto a dos miembros de su equipo, Xosé Suárez Puente y Víctor Quesada, investigadores del Instituto Universitario de Oncología de Asturias, han participado, junto con los científicos Elías Campo e Iñaki Martín-Subero, en un estudio que publica hoy la revista «Nature Genetics». El trabajo aporta una nueva perspectiva en la investigación del cáncer.



Una vez más tenemos que enorgullecernos de este ilustre serrablés, que continúa siendo noticia en el ámbito científico internacional.

Agradecimiento de la familia de Rafael Artero

La familia de Rafael Artero Osanz queremos agradecer a la asociación “Amigos de Serrablo” todas las muestras de cariño y de reconocimiento a la labor desempeñada por quien, para todos nosotros, era mucho más que un padre y un amigo. Su amor por Aragón y lo aragonés ha estado siempre presente durante cada uno de los días de su vida y bien lo saben todos aquellos que trabajaron con él para conseguir la recuperación de un patrimonio tan importante para nuestra comarca. De nuevo, muchas gracias por tantos homenajes y tanto amor que enorgullecen a la familia y a buen seguro, habrá recibido con esa sonrisa íntima, pero sincera que nos mostraba cuando algo realmente lo merecía. Alguien que siente y ama nuestra comarca como él la amó no puede desaparecer del todo, y por eso estamos seguros que ha presenciado todos y cada uno de los actos que “su asociación” le ha dedicado.

De corazón, muchas gracias.

Noticias del Museo de Dibujo “Julio Gavín-Castillo de Larrés”



1. INICIO DE LAS OBRAS EN LA CUBIERTA DEL MUSEO

A principios de noviembre se comenzaron las obras de impermeabilización de las cubiertas norte y este del Museo, gracias al Convenio con el Gobierno de Aragón para restaurar bienes de interés cultural.

Esta fase de reparación de las cubiertas, completa las dos anteriores llevadas a cabo en los años 2004, en las que se impermeabilizaron las de la torre sur-este, los tejados de las naves sur y oeste y por último las cubiertas de la torre norte en el año 2011.

Con esta intervención quedan totalmente impermeabilizadas y renovadas las cubiertas del edificio, al modo tradicional, que asegura un mantenimiento de las mismas durante un largo tiempo.



2. GRAN ÉXITO DE LA EXPOSICIÓN BUNDA DE CELEDINIO PERELLÓN

Finalizado el verano, podemos hacer una valoración muy positiva tanto del número de visitas a la muestra temporal BUNDA, como de las reacciones de los visitantes, que han disfrutado mucho de la misma. Hemos conseguido provocar la sonrisa y la carcajada y asegurar la diversión.

El Museo de Dibujo continúa apostando por todas las disciplinas del Dibujo contemporáneo, en este caso por la historieta, que a día de hoy continúa de actualidad, y nos retrotrae a tiempos en los que la lectura de este género estaba muy imbricada en la vida social del público adulto.



Vista panorámica de la muestra. Fotografía de Foto España

3. PROXIMA EXPOSICIÓN DE FELICITACIONES NAVIDEÑAS DE AUTOR

En el mes de diciembre y con motivo de las próximas fechas navideñas podremos disfrutar en la Sala 1 del Museo de una muestra temporal de felicitaciones navideñas de autor, compuesta por una colección de obras originales de algunos de los autores representados en el Museo.

Esta muestra pretende ser un homenaje a las pequeñas obras de arte, que muchas veces quedan en el olvido y que reflejan la inspiración más íntima de los artistas en relación a una temática siempre presente en el Arte español de todos los tiempos.



Felicitación navideña de Rafael Munoa, año 2007. Colección Museo de Dibujo.

4. FALLECIMIENTO DEL DIBUJANTE RAFAEL MUNO A

El pasado mes de mayo falleció el dibujante e ilustrador Rafael Munoa, del que el Museo posee 6 piezas inéditas, donadas por él mismo en distintas épocas.

Munoa fue dibujante, pintor, humorista y joyero, pero sobre todo una persona generosa y abierta. Su humor cargado de poesía y su talante generoso se resumían en su espíritu. Fue uno de los creadores de La Codorniz, revista satírica que marcó un punto de inflexión en la sociedad española y en la que él colaboró activamente durante años.

Desde el Museo de Dibujo queremos hacerle un sentido homenaje a uno de los ilustradores y dibujantes que han marcado el Dibujo español contemporáneo.



*La actualidad política, rotulador y ceras.
Publicado en el n° 1538 de La Codorniz (1971).
Colección Museo de Dibujo*

Noticias del Museo Ángel Orensanz y Artes de Serrablo:



A. Javier Lacasta Maza

1. Final del verano y nueva sección: “herramientas del *piquero*”

Los últimos días del mes de agosto de 2012 han traído el cierre de la exposición “Últimos de calzón” que hemos realizado en la Sala Municipal de Arte con un total de 445 visitantes. Esta muestra fotográfica ha servido para dar a conocer, con nombres y apellidos, aquellas personas de la comarca que vistieron al modo tradicional hasta prácticamente los años cincuenta del siglo XX.

A lo largo del mes de septiembre hemos complementado la Sala de Arquitectura Popular con la colocación de una vitrina en la que se puede observar algunos ejemplos de las herramientas utilizadas por los *piqueros* –albañiles–. A tal efecto se ha contado tanto con fondos propios del museo (convenientemente restaurados) como con donaciones particulares realizadas para la ocasión.

2. Entrega del XIV premio de Escultura

El pasado día 23 de septiembre de 2012 tuvo lugar en la Sala Municipal de Arte el acto de entrega del XIV Premio de Escultura “Ángel Orensanz” al artista gerundense Ernest Altés. Posteriormente, autoridades y demás asistentes realizaron una visita “in situ” a la obra ganadora instalada en el parque del Puente de Sardas denominado “Jardines de nuestros pueblos”. Adjuntamos aquí un par de fotografías en las que puede verse la escultura ya ubicada en su emplazamiento definitivo.



“Arado”, Ernest Altés

3. De Beilada XXII

A finales del mes de octubre hemos cerrado ya la programación de la XXII edición de nuestras tradicionales “Beiladas”. Este año se dedicarán monográficamente a conocer algunas asociaciones culturales de la zona que tienen una relación más o menos directa con los contenidos etnológicos y pedagógicos que nuestro museo representa. Queremos agradecer aquí expresamente a los responsables del proyecto de recuperación del pueblo de Búbal su decidida colaboración con nosotros, como lo demuestra la reciente donación de dos “*estacas*” para nuestra “Sala de música popular pirenaica”. Las *estacas* eran palos ligeramente curvos de *senera* (*Amelanchier ovalis*) que se utilizaban para facilitar la sujeción de las cargas de hierba en los machos, y que en algunos pueblos del Valle de Tena servían también para danzar el *palotiau* (ver fotografía).

Aquí va la propuesta para este año (De Beilada XXII):

30/11/2012: “Asociación Cultural Erata (2004-2012): realizaciones y proyectos”.

07/12/2012: “Búbal: ejemplo de recuperación y utilización educativa de un pueblo abandonado”.

14/12/2012: “Asociación Cultural La Caja de Música (2008-2012): charla + concierto”.



Búbal, palotiau danzado con “estacas”.

SERRABLITOS

Abrimos una nueva ventana, para que los serrableses más jóvenes pinten y escriban lo que más les gusta de esta tierra. En esta primera sección, incluimos algunos de los mejores dibujos que han realizado niños y niñas que han visitado en los últimos meses el Museo de Dibujo de Larrés. Si queréis participar para próximas revistas, podéis enviarnos vuestros dibujos, redacciones, poesías, o lo que queráis a serrablo@serrablo.org o enviarlo a Amigos de Serrablo, C/ Coli Escalona, 44.

